

**El Universal, jueves 12 de junio 2014**

**Orlando Ochoa**

[www.pensarenvenezuela.org.ve](http://www.pensarenvenezuela.org.ve)

**Twitter: @orlandoochoa**

## **La enfermedad cambiaria**

El mercado cambiario actual con cuatro tasas (6.30, 10, 50 y paralelo sobre 70 bs/\$) induce a la búsqueda de ganancias cambiarias y es el principal obstáculo para alcanzar la normalización en las actividades económicas de Venezuela, restringidas por desabastecimiento externo y nacional de insumos, grandes deudas con proveedores internacionales, morosidad en pagos de entes públicos, fuerte expectativa inflacionaria y temor a fiscalización punitiva. Esto es sólo parte de los factores adversos que afectan el ánimo empresarial e induce a profesionales y técnicos con sueldos bajos, en bolívares sin valor, a buscar trabajo en otros países.

En las condiciones económicas actuales, con PDVSA entregando al BCV sólo la mitad de las divisas por las exportaciones petroleras que dice realizar, el enorme déficit en bolívares de PDVSA financiado por el BCV, la inflación elevándose de 60% a más de 75% a finales de año, no se puede esperar que la situación cambie sólo con el tono triunfalista de Rafael Ramírez y del aparato de propaganda oficialista e ideológica, los cuales ya resultan chocantes hasta para el militante chavista más enardecido.

Luego de 11 años de control de cambio y de un estímulo sistemático a reemplazar la producción nacional por importaciones baratas a tasa de cambio sobrevaluada, con ganancias cambiarias extraordinarias por sobrefacturación, el plantel industrial nacional se encuentra reducido a su mínima expresión; inducidos a dicha conducta por el ideario socialista de Jorge Giordani, Rafael Ramírez y Hugo Chávez, en su visionario y genial plan de "soberanía" para Venezuela.

El otro gran estímulo del régimen cambiario de factura chavista, es al contrabando cívico-militar de todos los bienes importados a tasas de cambio por debajo de la tasa del llamado mercado paralelo, además de los productos de las empresas básicas, oro, diamantes y por supuesto combustible. Un cuadro de actividades improductivas y corrupción generalizada, inducido por la transición a la economía socialista ha cubierto a toda Venezuela, es ya una enfermedad social. Las "brillantes" ideas que nos trajeron acá le permitieron ganar elecciones al chavismo, pero a un altísimo costo diferido para la Nación, el cual ya nos llegó, con todo su brutal impacto social.